

que mientras mas lo considero, mas obscuro, y dificultoso hallo el caso. Otros dicen, que admirado el Tirano de la dilacion, y cortedad de el Filosofo; y viendo como multiplicaba los dias, le dijo: Por ventura, esto que pienas es infinito? Entonces respondió el Filosofo: Eso es Dios. Y San Geronimo dice, quando oies decir Dios, entienda ser vna substancia sin principio, y sin fin, sin mezcla, ni mixtura, invisible, incorporea, y sin su semejante, sin estimacion, y sin precio; porque todo lo estimable, y preciado, no llega à su estimacion, y precio. Y así, dice San Agustín: Dios es en si mismo Alfa, y Omega. En el Mundo, como Autor, y Governador de el, en los Angeles, como hermosura, y labor; en su Iglesia, como el Padre de Familias en su casa; en el Anima, como el Esposo en el Talamo; en los Justos, como Aiudador, y Favorecedor; en los malos, y reprobados, como temor, y horror.

Este, pues, es el Dios Verdadero, y no ai otro, y no son Dioses estos Teteu, que los Indios decian, porque es mentira decir de ellos, que son Te-yocuyani, que es decir, Hacedor; ni Tetlamachtiani, que es Glorificador; ni Ypalmohuani, que es Dador de vida, sino que todos ellos son Tzitzimime, Coleleti, y Tlatlacatecolo; que es decir, Demonios, y Espiritus infernales. Nanahuatl, Brujos, y Hechiceros. Tecocolianime, Perseguidores. Y ninguno es Tetlaocoliani, Misericordioso. Tetlacotlani, Amador de los Hombres. Y esto es cierto, que Ometecuhli, y Omecihuatl, y Huitzilopuchli, y Quetzalcohuatl, y Citlalatonac, y Tezcatlipuca, no son Dioses, ni lo pueden ser sino fingimiento del Demonio, hacen se adorar con estos nombres, y Deidades falsas; y que todas estas cosas, que se atribuyen à tantos Dioses fingidos, están verdadera, y realmente en Dios Verdadero, Criador de todas ellas, el qual vive, y reina por todos los siglos de los siglos, à quien sea dada toda honra, y alabanza.

Amen.



Apocalipf. 1.

CAP. XL. Del aborrecimiento grande que Dios ha tenido, y tiene à la Idolatria; y de la pena particular, con que el Demonio es castigado, por averla introducido en el Mundo, y enseñadola à los Hombres.



L aborrecimiento, y odio, que à vna cosa se tiene, nace de las causas intrinsecas, que esa misma cosa tiene en si, dignas de ese mismo odio, y aborrecimiento; y siendo la Idolatria tan abominable, por ser robo, y hurto manifesto, que el Demonio hace à Dios, usurpandole su gloria; es fuerza, que de aqui nazca en su Divino pecho, aquel odio mortal, que le tiene, que quando no fuera por ser enemigo propio, lo avia de ser, por ser malo, como lo es en todo. Para cuiá inteligencia, hemos de saber, que Idolatria viene de este vocablo Idolo; el qual es vna figura, ò imagen vana, y sin fundamento hecha à algun Dios vano, y fingido, como lo nota Ciceron; y así, querrá decir: Culto, y adoracion hecha à la criatura, siendo propia, y natural de Dios; por lo qual se agravia Dios tanto de este defacato, que sentido de el, lo dà à entender muchas, y diversas veces à aquel Pueblo escogido suyo, con palabras muy encarecidas, de las quales refiere Moises, en el Exodo, estas: Habló Dios todas estas palabras: (conviene à saber) Yo soi tu Dios, y Señor, que te saqué de Egipto, y de la Casa de la servidumbre; no tendrás en mi presencia Dioses agenos; no harás Estatuas labradas; ni semejanzas de las cosas, que son debajo del Cielo, ni en la Tierra; ni de las que se crian en las Aguas, y Mares; no las adorarás; ni honrarás; y mira, que Yo soi tu Señor Dios fuerte, y celador, que inquiero, y castigo la maldad de los padres, en los hijos (temporalmente quiere decir) hasta la tercera, y quarta Generacion; por raçon de aborrecerme; y hago infinitas mercedes à los que me aman, y guardan mis Mandamientos. Y luego dice: No vltararás, ni menospreciarás el Nombre de tu Dios, y Señor.

Cic. lib. 1. de Finib. honorum, et malorum.

Exod. 20.

Pues

Pues si pide, que se le guarde respeto à tu Nombre, quanto maior se debe tener con ese mismo Dios? Y porque no entiendan pecar de ignorancia, les buelve à refrescar la Memoria, un poco mas abajo, en este Capitulo, y les buelve à decir: Mirad, que no hagais Dioses de Oro, ni de Plata; pues que se seguirá de aver hecho Dioses de Oro, y Plata, y de no guardar este Mandamiento? Qué? Vease luego lo que pasa en la fundicion del Becerro, que aviendo subido Moises al Monte à hablar con Dios, obligaron estos de este Pueblo à su hermano Aaron, para que les diese Dioses; y de comun consentimiento lo formaron; que luego que buelve el sabio Capitan, y Caudillo de la expedicion de su negocio, hallando el mal, y daño hecho, hecha mano à la espada, con muchos de sus aliados, y patciales, y comiença à herir en los culpados, hasta quitar la vida à quali treinta y tres mil Hombres. Pues veamos aora: Movióse Moises por agravio propio, que en su persona huviese recibido, à hacer este exemplar castigo? No. Pues que motivo tuvo? No otro, que vengar la injuria hecha contra Dios, y aplacar la ira de Dios ofendido, y airado, que lo estaba tanto, por este gravissimo pecado, que rogandole Moises por ellos, le respondió: Al que pecare contra mi, borraré su nombre de mi Libro; que es lo mismo que se suele decir entre los Hombres, quando vno agravia à otro, en cosas de su honor, y persona, al que à mi me agraviare, ò tocare en un pelo de la honra, le quitaré la vida. Pues si de esta manera trata su honra un Hombre, que hará Dios, viendola vltajar, y darla a quien no la merece? Especialmente, aviendo la diferencia que ai de lo vno à lo otro, del Criador à la criatura, y del Señor al siervo.

Exod. 32.

Cic. lib. 1. de Finib. honorum, et malorum.

Exod. 20.

De aqui infero, que si este castigo hace en los que fingiendo Deidad, en el Demonio, le dan esta adoracion, que castigo hará, y con que penas atormentará al mismo Demonio, que fue el intrusor, e inventor de esta maldad, en el Mundo, enseñando la Idolatria à los locos, y delatinados Hombres, que dejando à Dios, Verdadero Señor de todas las cosas, se fueron detrás de el, cebados, y movidos de

Tomo II.

su solo engaño, y malicia? Este castigo pone el Espiritu Santo, en el Libro de la Sabiduria, diciendo: La hechura, juntamente con el Hacedor, padecerá tormentos. Aqui habla Dios de los Idolos, con que los Hombres han hecho reverencia al Demonio; y dice, que el Idolo, y el que lo hizo, serán atormentados; lo qual no se puede entender propiamente del Idolo; porque siendo de Oro, ò Plata, ò de otra qualquiera materia, no es capaz de tormento, ni pena; por ser cosa insensible: luego entenderse ha, del inventor, el qual fue el Demonio, segun Nicolao de Lira, y Jansenio, que ajuda esta parte; y así querrá decir, que el Idolo será deshecho, y destruido, por ser imagen falsa, y mentirosa de Dios fingido, y malo, y el Demonio que la hizo hacer; y fue con ella servido, padecerá tormentos muy particulares; por el engaño en que puso à las ciegas Gentes, que falsamente le adoraron; porque todos los que por astucia particular sua se condenan, son aumento de penas en el, así como todos los que por la mala doctrina, que dejó sembrada Lutero, siguiendola se condenan; así tambien se le convierte en acrecentamiento de pena à este maldito hereje, y Apostata de la Fe, por quanto por su mal exemplo, y Seta heretica, induxo à los que le han seguido, y siguen. Así como tambien por el contrario se le convierte en gloria à San Pablo, la que reciben todos aquellos que por su Santa, y Catolica Doctrina, se salvan, y van à gozar de la Bienaventurança de Dios. Y esto se verifica en aquel Rico Avariento del Evangelio, el qual ya muerto, y sepultado, en los Infernos, como dice el Sagrado Texto, pidió que Lazaro viniese otra vez à la vida mortal, que antes avia vivido, dando por causa, querer amonestar à sus deudos, y parientes, la obligacion que tenían de servir à Dios, y no imitarle à el en su mala, y libertada vida; lo qual se le denegó, dandosele por respuesta, ayer en el Mundo Predicadores, que enseñaban la Lei de Dios. Pero pregunto: Qué compasion es esta de este Rico, que no aviendola tenido de si, la tiene aora para los suyos? A lo qual responden Hombres doctos, que no le movia el bien, y provecho de los suyos, el aviso que quisiera darles, sino que como

Sup. 14.

Lira in huc locum. Ians. ibida.

Luca 16.

G 3

Hom.

Hombre malo, y pecador les avia dado mal exemplo, y todos los que por él se podian condenar, o condenaban, avian de ser penas dobladas en él, y por escusarlas en su persona, queria amonestarles, que no pecasen en aquellos pecados, que le vieron hacer, y cometer. De manera, que se convierte en penas propias el pecado ageno, por aver nacido de la mala enseñanza, o mal exemplo de el cometido, por aquel que lo enseñó. Y así, por ser invencion del Demonio la Idolatria, es atormentado con maiores penas de las que esencialmente padece por su primera culpa; porque como dice el Espiritu Santo, en unas palabras antes de las referidas: Maldito es el Idolo, y las manos que lo hicieron; porque siendo de materia fragil, y debil, le dieron nombre de Dios poderoso, y fuerte: por lo qual están en odio de Dios el malo juntamente con su maldad. Estas son las palabras de Dios, y por ellas digo, que está padeciendo tormentos eternos este engañador de los Hombres, y sufriendo penas muchas, y muy particulares, por aver enseñado la Idolatria a los Hombres, y con él padecen los Idolatras, que adorando sus mentiras, le hicieron imagenes, y levantaron Altares, y dieron causa, con su mal exemplo, a muchos pecados, que con semejante ocasion se han hecho en el Mundo.

Aquí debemos notar, que por donde el Demonio pretendió maior gloria, por así sacó maior pena; porque su pensamiento fue, que introduciendo en el Mundo su falsa adoracion, se le seguia ser tenido por Dios, y Señor de aquellas Gentes que le adoraban; y que de aquí le avia de redundar gloria, si fuera capaz de ellas; pero como el sugeto es falto de senos donde quepa tanto merecimiento, y es indigno de esta magestad, y gloria, por los mismos pasos que la va buscando, por así se le entra el tormento, y le va siguiendo su pena. Este fue el desatino en que dió de ojos nuestra primera Madre Eva, quando este engañador de los Hombres tuvo con ella aquel infernal coloquio, que fue el primer engaño de el Mundo, quando persuadiendole al manjar vedado, le dijo la simple, y sencilla Muger, que no queria comerle; por-

que les avia dicho Dios, que moririan por ello; pero a esto la respondió de el tentador, y dicela: No morireis, mas antes quedareis como Dioses de la Tierra; como quien dice: Tendreis vida para siempre. Creese de esta falsa palabra, esta flaca, e inconsiderada Muger, y come; y por donde pensó eternizarse, y vivir vida para siempre (que es propio de solo Dios) por así se hizo mortal, y perecedera, que aunque es verdad, que lo era, y tenia potencia de morir, no se redujera a acto, como dice Escoto, esta potencia, sino que sin llegar a morir, la dió Dios gloria. De manera, que por donde quiso Eva vida, por así se fue derecha a la muerte; y lo mismo fue el Demonio, que por donde pretendió honra, y gloria, le vino su maior deshonra, y el aumento de sus tormentos, y penas: castigo bien merecido de su grande, y loco atrevimiento.

CAP. XLI. De lo que estos Indios tenían, y creían a cerca de sus Dioses, o Demonios, y de la Creacion del primer Hombre.



uenta el Venerable, y Muy Religioso Padre Fr. Andrés de Olmos, que lo que cogió de las pinturas, y relaciones, que le dieron

los Caciques de Mexico, Tetzcuco, Tlaxcalla, Huexotzinco, Cholulla, Tepeaca, Tlalmanalco, y las demás Cabececeras, a cerca de los Dioses, que tenían, es, que diversas Provincias, y Pueblos, servian, y adoraban a diversos Dioses, y diferentemente relataban diversos desatinos, fabulas, y ficciones, las quales ellos tenían por cosas ciertas; porque sino las tuvieran por tales, no las pusieran por obra, con tanta diligencia, y eficacia, como se dice tratando de sus fiestas. Pero ya que en diversas maneras cada Provincia daba su relacion, por la maior parte venian a concluir, que en el Cielo avia un Dios, llamado Citlalatonac, y una Diosa, llamada Citlalicue; y que la Diosa parió un navajón, o pedernal, que en su lengua llaman Tecpatl; de lo qual admirados, y espantados los otros sus hijos, acordaron de

de hechar de el Cielo al dicho Navajón, y así lo pusieron por obra, y que cayó en cierta parte de la Tierra, donde decian Chicomoztoc, que quiere decir Siete-Cuevas. Dícen salieron de el mil y seiscientos Dioses, y Diosas, los quales dicen, que viendose así caídos, desterrados, y sin algun servicio de Hombres, que aun no los avia, acordaron de embiar un Mensajero a la Diosa, su Madre, diciendo, que pues los avia desechado de sí, y desterrado, tuviese por bien darles licencia, poder, y modo, para criar Hombres, para que con ellos tuviesen algun servicio. La Madre respondió, que si ellos fueran los que debian ser, siempre estuvieran en su compañía; mas pues no lo merecian, y querian tener servicio acá en la Tierra, que pidiesen a Miclantecuhli, que era Señor, o Capitan de el Infierno, que les diere algun hueso, o ceniza de los muertos pasados, y que sobre ello se sacrificasen, y de allí saldrían Hombre, y Muger, que despues fuesen multiplicando. Oída, pues, la respuesta de su Madre (que dicen les trajo Tlotli, que es Gavilan) entraron en Consulta, y acordaron, que uno de ellos, que se decia Xolotl fue al Infierno por el hueso, o ceniza, avisandole, que por quanto el dicho Miclantecuhli, Capitan de el Infierno, era doblado, y caviloso, mirase no se arrepintiese, despues de dado lo que se le pedia; por lo qual le convenia dar luego a huir con ello, sin aguardar mas razones. Hicólo Xolotl de la misma manera, que se le encomendó; que fue al Infierno, y alcanzó de el Capitan Miclantecuhli el hueso, y ceniza, que sus hermanos pretendian aver, y recibido en sus manos, luego dió con ello a huir. Y el Miclantecuhli asustado, de que así se le fuese huyendo, dió a correr tras él, de fuerte, que por escaparse Xolotl, tropezó, y cayó, y el hueso, que era de una braça, se le quebró, y hizo pedaços, unos maiores, y otros menores; por lo qual dicen los Hombres ser menores unos, que otros. Cogidas, pues, las partes que pudo, llegó donde estaban los Dioses, sus Compañeros, y hechado todo lo que traía en un lebrillo, o barenón, los Dioses, y Diosas se sacrificaron, sacandose sangre de todas las partes del cuerpo (según despues los

Indios lo acostumbaban) y al quarto día, dicen, salió un Niño. Y tornando a hacer lo mismo, al otro quarto día salió una Niña; y los dieron a criar al mismo Xolotl, el qual los crió con leche de Cardo. Disparate muy grande; pero como de gente ciega, no ay que maravillar, que así lo creiesen, y dijesen.

CAP. XLII. De como fue criado el Sol, y de la muerte de los Dioses, según mentrosamente estos Indios lo creían.



riado ya, pues, el Hombre, y aviendo multiplicado, traía, o tenía cada uno de los Dioses ciertos Hombres, sus devotos, y servidores, consigo. Y como por algunos Años (según decían) no hubo Sol, juntandose los Dioses, en un Pueblo, que se dice Teutihuacan, que está seis leguas de Mexico, hicieron un gran fuego; y puestos los dichos Dioses, a quatro partes de él, dijeron a sus devotos, que el que mas presto se lanzase, de ellos, en el fuego, llevaria la honra de averse criado el Sol; porque el primero que se hechase en el fuego, luego saldría Sol; y que uno de ellos, como mas animoso, se arrojó en el fuego, y bajó al Infierno. Y estando esperando por donde avia de salir el Sol, en el entretanto, dicen, apostaron con las Codornices, Langostas, Mariposas, y Culebras, que no acertaban por donde saldría. Y los unos, que por aquí, los otros, que por allí, en fin, no acertando, fueron condenados a ser sacrificados; lo qual despues tenían muy en costumbre de hazer delante de sus Idolos. Y finalmente, salió el Sol por donde avia de salir, y detuvo, que no pasaba adelante, y viendo los dichos Dioses, que no hacia su curso, acordaron de embiar a Tlotli por su Mensajero, que de su parte le dijese, y mandase, hiciese su curso; y el respondió, que no se mudaría del lugar adonde estaba, hasta averlos muerto, y destruido a ellos. De la qual respuesta, por una parte temerosos, y por otra enojados, uno de ellos, que

se llamaba Citli, tomó vn arco, y tres flechas, y tiró al Sol, para le clavar la frente; el Sol se abajó, y así no le dió. Tiróle otra flecha la segunda vez, y hurtóle el cuerpo; y lo mismo hizo a la tercera. Y enojado el Sol, tomó vna de aquellas flechas, y tiróla al Citli, y enclavóle la frente, de que luego murió. Viendo esto los otros Dioses, desmaiaron, pareciendoles, que no podrian prevalecer contra él, y como desesperados, acordaron de matarse, y sacrificarse todos por el pecho. Y el Ministro de este sacrificio fue Xolotl, que abriendolos por el pecho, con vn navajon, los mató, y despues se mató a sí mismo; y dejaron cada vno de ellos la ropa que traía (que era vna manta) a los devotos, que tenía en memoria de su devocion, y amistad; y así aplacado el Sol, hizo su curso. Y estos devotos, ó servidores de los dichos Dioses, muertos, embolvian estas mantas en ciertos palos, y haciendo vna mueca, ó agugero al palo, le ponian por corazon vnas pedreguelas verdes, y cuero de Culebra, y Tigre; y a este emboltorio decian Haquimilolli, y cada vno le ponía el nombre de aquel Demonio, que le avia dado la manta. Y este era el principal Idolo, que tenían en mucha reverencia, y no tenían en tanta como a este a los bastiones, ó figuras de piedra, ó de palo, que ellos hacían. Refiere el mismo Padre Frai Andrés de Olmos, que él halló en Tlalmanalco vno de estos Idolos embuelto en muchas mantas, aunque ya medio podridas de tenerlo escondido.

CAP. XLIII. De como Tezcatlipuca apareció a vn su devoto, y lo embió a la casa de el Sol.



Os Hombres devotos de estos Dioses muertos, a quien por memoria avian dejado sus mantas, dicen, que andaban tristes, y penativos, cada vno con su manta embuelta acuestas, buscando, y mirando, si podrian ver a sus Dioses, ó si les aparecian. Dicen, que el devoto de Tezcatlipuca, que era el Idolo

principal de Mexico, perseverando en esta su devocion, llegó a la Costa de la Mar, donde le apareció en tres maneras, ó figuras, y le llamó, y dixo: Ven acá, Lulano, pues eres tan mi amigo, quiero que vayas a la casa del Sol, y traigas de allá Cantores, e instrumentos, para que me hagas fiesta; y para esto llamarás a la ballena, y a la Sirena, y a la Tortuga, que se hagan Puente, por donde pases; pues hecha la dicha Puente, y dándole vn Cantar, que fuese diciendo, y entendiendolo el Sol, avisó a su gente, y criados, que no le respondiesen al canto; porque a los que le respondiesen los avia de llevar consigo; y así aconteció, que algunos de ellos, pareciendoles melisbuo el canto, le respondieron, a los quales trajo con el atabal, que llaman Huehuatl, y con el Tepunaztli. Y de aquí dicen, que comenzaron a hacer fiestas, y bailes a sus Dioses; y los cantares, que en aquellos areitos cantaban, tenían por oracion, llevandolos en conformidad de vn mismo tono, y meneos, con mucho seso, y peso, sin discrepar en voz, ni en paso. Y este mismo concierto guardan en el tiempo de ahora. Pero es mucho de advertir, que no les dejan cantar sus canciones antiguas; porque todas son llenas de memorias idolatricas, ni con insignias diabolicas, ó sospechosas, que representan lo mismo. Y es de notar, cerca de lo que arriba se dijo, que los Dioses se mataron a sí mismos, por el pecho, que de aquí dicen algunos, que les quedó la costumbre, que despues usaron, de matar los hombres, que sacrificaban, abriendoles el pecho con vn pedernal, y sacandoles el corazon, para ofrecerlo a sus Dioses, aunque (como en otra parte decimos) fue en otra ocasion; porque como todo esto es fabula, así tambien tiene poca verdad aver sido en este acto hecho.

CAP. XLIV. De la Creacion de las criaturas, especialmente del Hombre, segun los de Tezcucuo.



A Creacion del Cielo, y de la Tierra aplicaban a diversos Dioses, y algunos a Tezcatlipuca, y a Huitzilpuchtli, ó segun otros, a Ocelopuchtli, Idolos princi-

pales de Mexico. Aunque a la Tierra tenían por Dios, y la pintaban como Rara fiera, con bocas en todas las cojunturas, llenas de sangre, diciendo, que todo lo comia, y tragaba. Pero de diversas cosas, diversos Dioses tenían, hasta el Dios de los Vicios, y Suciedades, que le decian, Tlaçolteotl, y al Sol, y otros Planetas, tenían por Dioses; y a lo que se les antojaba, como dejamos dicho. De la Creacion de la Luna dicen, que quando de aquel, que se lanzó en el fuego, salió el Sol, vno otro se metió en vna cueva; y salió la Luna; y que hubo cinco Soles en los tiempos passados, en los quales no se criaban bien los bastimentos, y frutos de Tierra; y así murieron las Gentes, comiendo diversas cosas dañosas; y que este Sol de ahora era bueno, porque en él se haze todo bien. Los de Tezcucuo dieron despues por pintura otra manera de la Creacion del primer Hombre; mui a la contra, de lo que antes, por palabra, avian dicho, a vn Discipulo del Padre Frai Andrés de Olmos, llamado Don Lorenzo, refiriendo, que sus pasados avian venido de aquella Tierra, donde caieron los Dioses (segun arriba se dijo) y de aquella Cueva de Chicomoctoc. Y lo que despues en pintura mostraron, y declararon al sobredicho Frai Andrés de Olmos, fue, que el primer Hombre, de quien ellos procedían, avia nacido en Tierra de Aculma, que está en termino de Tezcucuo, dos leguas, y de Mexico cinco, poco mas, en esta manera: Dicen, que estando el Sol a la hora de las nueve, hechó vna flecha en el dicho termino, y hizo vn hoio, del qual salió vn Hombre, que fue el primero, no teniendo mas cuerpo, que de los brazos arriba, y que despues salió de allí la Muger entera. Y preguntados, como avia engendrado aquel Hombre, pues él no tenía cuerpo entero? Dijeron vn desatinado, y suciedad, que no es para aquí. Y que aquel Hombre se decia Aculmatl, y de aquí tomó nombre el Pueblo, que se decia Aculma; porque Acul, quiere decir, Hombre; y Maitl, Mano, ó Brazo, como cosa, que no tenía mas, que hombros, y brazos, ó que casi todo era hombros, y brazos; porque

(como dicho es) aquel Hombre primero no tenía mas, que de los brazos arriba, segun esta ficcion, y mentira.

CAP. XLV. De como dicen descendió de el Cielo Tezcatlipuca, y persiguió a Quetzalcohuatl hasta la muerte; y de lo que el Rey Nezahualpilli de Tezcucuo sintió de sus Dioses, y otras cosas.



Tros dijeron, que Tezcatlipuca (de quien arriba se hizo mencion, que era el Idolo principal de Mexico) avia descendido del Cielo, descolgandose por vna soga, que avia hecho de tela de araña; y que andando por este mundo, desterró a Quetzalcohuatl, que en Tulla fue muchos Años Señor, (como decimos en su Historia) porque jugando con él a la pelota, se bolvió en Tigre, de que la Gente, que los estaba mirando, se espantó, en tanta manera, que dieron todos a huir, y con el tropel que llevaban, y ciegos del espanto concebido, caieron, y se despeñaron por la barranca del Rio, que por allí pasa, y se ahogaron; y que Tezcatlipuca fue persiguiendo al dicho Quetzalcohuatl de Pueblo en Pueblo, hasta que vino a Cholulla, donde le tenían por principal Idolo, y allí se guareció, y estuvo ciertos Años. Mas al fin, Tezcatlipuca, como mas poderoso, le hechó tambien de allí, y fueron con él algunos sus devotos, y aficionados, hasta cerca de la Mar, donde dicen Tlilapan, ó Ticapan, y que allí murió, y se quemaron el cuerpo los que le acompañaban, en esta adversidad; y que de entonces les quedó la costumbre tan guardada de quemar los cuerpos de los Señores difuntos (que es fabula, como las demás; porque por su Historia vimos, averse desaparecido) y que el Alma del dicho Quetzalcohuatl se bolvió, y trasformó en Estrella; y que era aquella, que algunas veces se ve hechar de sí un

Tom. 1. lib. 3. cap. 7.

Tom. 1. cap. 7. lib. 3.

raio